

En <i>¿Cómo investigamos? ¿Cómo enseñamos a investigar? In memoriam Hugo Zemelman Merino</i>. CDMX (México): UNAM. UNAM, 2016.

Instrucciones para hacer un proyecto de tesis.

Martín Retamozo.

Cita:

Martín Retamozo (2016). *Instrucciones para hacer un proyecto de tesis. En <i>¿Cómo investigamos? ¿Cómo enseñamos a investigar? In memoriam Hugo Zemelman Merino</i>. CDMX (México): UNAM. UNAM.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/martin.retamozo/178>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/psap/kHk>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿Cómo investigamos?

Tomo IV

Carlos Gallegos Elías • Antonio Mejía Martínez
Yolanda Paredes Vilchiz

coordinadores

¿Cómo enseñamos a investigar?

**¿Cómo investigamos?
¿Cómo enseñamos a investigar?**

Tomo IV

In memoriam Hugo Zemelman Merino

**Carlos Gallegos Elías
Antonio Mejía Martínez
Yolanda Paredes Vilchiz**
coordinadores



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

Esta investigación, arbitrada a “doble ciego” por especialistas en la materia, se privilegia con el aval de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

¿Cómo investigamos? ¿Cómo enseñamos a investigar? Tomo IV.

Este libro fue financiado con recursos de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México, mediante el proyecto "Formación docente interdisciplinaria: una propuesta para la enseñanza-aprendizaje de la investigación científica", coordinado por el Dr. Carlos Gallegos Elías, como parte del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME), PE-302512.

Tomo IV: *¿Cómo investigamos? ¿Cómo enseñamos a investigar? In memoriam Hugo Zemelman Merino*

ISBN 978-607-02-7925-6

Primera Edición: 25 de abril 2016.

Diseño de portada: Ma. Elena Sayún Hassaf
(www.tiempoespacio.net)

Reservados todos los derechos conforme a la ley

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Circuito “Maestro Mario de la Cueva” s/n,
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables.

Impreso y hecho en México/*Made and printed in Mexico.*

- Weber, Max, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, en <http://www.lacomunitatinconfessable.cat/wp-content/uploads/2009/06/weber-max-la-etica-protestante-y-el-espíritu-del-capitalismo.pdf>. s/n pág.
- Bericat Alastuey, Eduardo, *Max Weber o el enigma emocional del origen del capitalismo*, en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=99717904001>, ISSN Electrónico: 1988-5903, 36pp.
- From, Erich, Marx y su concepto del hombre, incluye Manuscritos económico filosóficos de Karl Marx, en <http://datelobueno.com/wp-content/uploads/2014/05/Marx-y-su-concepto-del-hombre.pdf>, consultado el 19 de enero de 2016.

INSTRUCCIONES PARA HACER UN PROYECTO DE TESIS EN CIENCIAS SOCIALES⁶⁴ (APUNTES DESDE EL SUR)

*Martín Retamozo*⁶⁵

I. ACLARACIÓN PREVIA:

En el capítulo 13 de la temporada 15, Lisa Simpson ha huido de su casa al sentirse superada intelectualmente por la pequeña Maggie. Homero, entonces, pega carteles que en enorme tipografía dice “Cerveza Gratis” y agrega en letras más pequeñas “Ahora que tengo su atención se ha perdido una niña” y culmina “PD: No hay cerveza gratis”. El título de este capítulo tiene la misma finalidad, es un ardid para producir un interés que luego será defraudado o enfocado en los problemas y no en las soluciones. Por otro lado, la misma idea de *Instrucciones* para hacer un proyecto de tesis de posgrado en ciencias sociales—obvio gesto cortazariano en el centenario de su nacimiento— movería a risa si no fuera por la extraña conjunción entre estudiantes buscando manuales y profesores dispuestos a inventarlos. Sin instrucciones a la vista, este trabajo tiene apenas una “pre-tensión de utilidad” para quienes se enfrentan a esta instancia del quehacer investigativo. Más que una guía, ofrece el tratamiento una serie de nudos problemáticos con el que el autor de cualquier proyecto se enfrenta. En consecuencia proponemos ciertas pistas reflexivas producto de las experiencias en diversos seminarios y talleres de tesis tanto de grado como de posgrado que procuran ayudar en la instancia de elaboración del proyecto.

⁶⁴ Este capítulo es una versión corregida y aumentada de “¿Cómo hacer un proyecto de tesis doctoral en Ciencias Sociales?” (2014) en Revista Ciencia, Docencia y Tecnología (UNER). Vol xxv, Núm 48, pp. 173-202 Issn http://www.revistacdyt.uner.edu.ar/spanish/cdt_48/documentos/006cdt_48.pdf

⁶⁵ IDIHCS- UNLP/CONICET. Doctor en Ciencias Sociales (FLACSO-México). Profesor de Filosofía y Magister en Ciencias Sociales. (Universidad Nacional de La Plata-UNLP, Argentina). Investigador del CONICET. Profesor del Taller de Tesis I del Doctorado en Ciencias Sociales y del Taller de Investigación sobre sujetos sociales en la Licenciatura en Sociología (UNLP), martin.retamozo@gmail.com

II. INTRODUCCIÓN

Este último es, manifiestamente, el método científico correcto. Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto unidad de lo múltiple. Aparece en el pensar como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida (...) En el primer camino, la representación plena se volatiliza en una determinación abstracta; en el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensar(...). El método consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto, de reproducirlo como concreto espiritual.
 [Karl Marx *Fragmento de los Elementos fundamentales para la crítica de la economía política* (Grundrisse) (1857-1858)]

La creciente consolidación y profesionalización del campo de la investigación en ciencias sociales ha cambiado significativamente las condiciones de producción del conocimiento científico social, así como sus dinámicas de circulación y formas de reconocimiento. En este contexto la oferta de posgrados en el área se ha incrementado notablemente y la realización de maestrías y doctorados se ha convertido en una instancia de formación crucial y casi inevitable en el trayecto formativo de quienes eligen dedicarse a la investigación en instituciones del sistema científico.⁶⁶

En Argentina en particular esta situación se aceleró luego del 2003 debido a una política de expansión de los recursos destinados tanto a la educación como a la ciencia y la tecnología que se tradujo en el campo de los estudios de posgrado en mayores oportunidades de acceso a becas a través de los distintos organismos estatales. El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) es el ente que ha adquirido mayor relevancia pero no debemos olvidar el aporte de las instituciones provinciales como la Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires y otros nacionales como la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, así como los esfuerzos que siguen haciendo las Universidades Nacionales para no desligar investigación y docencia⁶⁷. El siguiente cuadro detalla la evolución cuantitativa de los becarios del CONICET

⁶⁶ Para citar un solo ejemplo, la Ley Orgánica de Educación Superior de Ecuador, sancionada en 2010, estipula como requisito la posesión de título de doctor tanto para el ejercicio de la Rectoría de instituciones universitarias como para acceder a puestos de profesor titular.

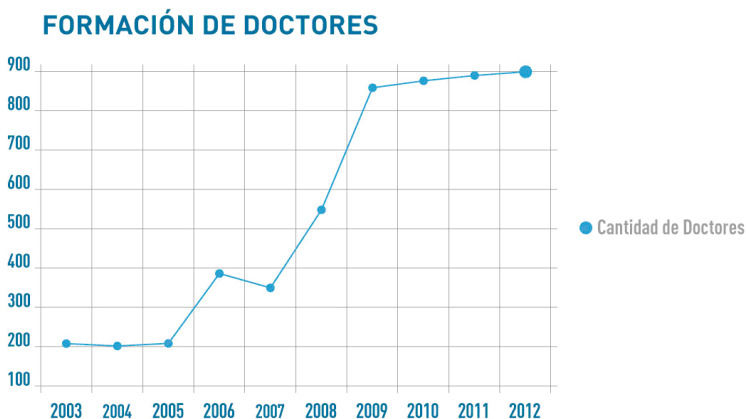
⁶⁷ Para una discusión reciente sobre el sistema científico argentino puede consultarse Vasen (2013)

BECAARIOS FINANCIADOS POR EL CONICET

Año	KA - Ciencias Agrarias, de la Ingeniería y de Materiales	KB - Ciencias Biológicas y de la Salud	KE - Ciencias Exactas y Naturales	KS - Ciencias Sociales y Humanidades	KT - Tecnología	SIN DATO	Total general
2000	376	682	513	370	41	0	1982
2001	389	690	492	414	61	0	2046
2002	422	688	453	387	74	0	2024
2003	479	775	528	497	99	0	2378
2004	599	1030	653	613	128	0	3023
2005	743	1310	764	867	124	0	3808
2006	7870	1586	945	1170	145	0	4716
2007	958	1882	1054	1556	163	0	5613
2008	1070	2141	1256	1920	195	0	6582
2009	1186	2296	1315	2290	176	0	7253
2010	1389	2545	1486	2539	163	0	8122
2011	1578	2643	1672	2755	153	0	8801
2012	1798	2497	1794	2591	142	0	8822
2013	1979	2432	1886	2462	122	197	9078

(Trabajo elaborado por la Ofic. de Información Estratégica en RRHH - Gerencia de RRHH a solicitud del autor)

El aumento significativo de recursos para la realización de posgrados (especialmente doctorados) ha encontrado en el área de las Ciencias Sociales y las Humanidades un espacio de concreción particularmente relevante. De 370 becarios en el 2000 se ha pasado a 2462 en 2013 y de 694 investigadores del CONICET en el área en el año 2000 se pasó a 1627 en 2013⁶⁸. La cantidad de estudiantes que obtienen su doctorado se ha ido incrementando notablemente según la gráfica que sigue.



Fuente: Base de datos del CONICET - Gerencia de Recursos Humanos. <http://www.conicet.gov.ar/acerca-de-conicet-en-cifras/>

Más allá de la evaluación sobre los cambios y las nuevas reglas de juego es innegable que estas transformaciones han repercutido en las dinámicas de doctorados y maestrías, como así también en los circuitos de comunicación científica (publicaciones y eventos), en las condiciones de financiamiento y en las exigencias del campo académico como mercado laboral. Este nuevo contexto marca desafíos de distinto orden: desde la sustentabilidad de los programas, los modos de evaluación de las carreras (y los títulos) hasta la articulación con las condiciones para incorporar personas con posgrados en distintos espacios laborales. Entre estas cuestiones también podemos contar los vinculados a los procesos de realización de las tesis tanto desde el punto de vista de la terminalidad como de la calidad de los productos

⁶⁸ Cabe destacar que el CONICET tiene investigadores “de planta” a los que paga un salario para desarrollar investigaciones en centros habilitados (en su mayoría en universidades y organismos públicos). Esta actividad es compatible con un cargo docente “simple” (9hs semanales) dedicada a actividades de enseñanza de grado (licenciaturas o profesorado), además de actividades docentes de posgrado.

(tesis) y del conocimiento que se produce. Entre los temas vinculados con la tesis se inscribe el problema al que haremos referencia en este capítulo: la elaboración del proyecto de investigación. Ahora bien, aunque consideramos que el itinerario que sigue es común a los estudios de posgrados en general, es dable aclarar que además nos motiva el interés de dialogar con quienes, además de realizar un posgrado y finalizarlo, tienen la inquietud de producir un conocimiento *crítico*.⁶⁹

La elaboración de un proyecto de investigación puede ser un proceso traumático, en ocasiones visto como tedioso e inconducente, casi un obstáculo que retrasa la “verdadera investigación” otras –afortunadamente– un espacio de creatividad, desafío intelectual y producción de conocimiento. Es frecuente que las ansiedades por “hacer la tesis” lo subsuman frente a otras tareas como puede ser el trabajo de campo (si lo hubiere) o la propia escritura de capítulos. Sin embargo en la buena construcción de un proyecto se juegan, por un lado, varias de las posibilidades futuras de llegar a buen puerto con la investigación –lo que supone un momento relevante y reflexivo–, por otro chances de obtener becas, financiamiento y admisión a programas de posgrado.⁷⁰ Así, el lugar del proyecto adquiere una relevancia muchas veces soslayada y el olvido de que “el proyecto es parte (fundamental) de la investigación” y no una instancia previa.

Los proyectos de investigación se han transformado y consolidado como un género literario del campo académico y merecen una atención en toda su complejidad. En muchos casos son cruciales en el futuro de estudiantes que pretenden hacer “carrera académica”. Junto a los antecedentes de investigación, los directores y los lugares de trabajo, los proyectos son evaluados en cualquier presentación a becas o subsidios, así como son claves en la admisión a maestrías o doctorados, o como instancias necesarias de aprobación para la autorización por parte de los comités respectivos para la entrega de la tesis.⁷¹

La doble inscripción del proyecto –como itinerario y como instancia de evaluación– implica distintos tipos de retos a resolver en un solo producto. En cuanto el proyecto es objeto de evaluación, tanto de comisiones de expertos en los procesos de otorgamiento de becas o comité de maestrías o

⁶⁹ No podemos entrar aquí en el debate sobre “crítica de la crítica crítica” como subtitulaban irónicamente Marx y Engels. Algunos trabajos como Dussel (2001), Boaventura de Sousa (2006) Bensaïd (2003) plantean sugerentes aportes.

⁷⁰ Es preciso destacar las distintas condiciones de ingreso a los posgrados. Mientras que en algunos casos se requiere de un proyecto elaborado para solicitar la admisión, en otros la elaboración del proyecto es parte de las actividades curriculares.

⁷¹ Para una beca doctoral tipo I del CONICET el “plan de trabajo” vale un 25% del puntaje total a evaluar,

doctorados, requiere de contemplar ese lector-interlocutor al que hay que convencer de la relevancia del tema, el conocimiento del campo, la solidez de la propuesta y su factibilidad. Pero también el proyecto es una instancia “dentro” de la investigación misma que supone una serie de decisiones teóricas, epistemológicas y metodológicas que marcan endógenamente los horizontes de desarrollo de la investigación.⁷²

En el contexto de este debate, el propósito de este trabajo es aportar, desde una perspectiva crítica y teniendo en cuenta el contexto latinoamericano, para que los alumnos de posgrado reflexionen sobre la construcción de sus proyectos de investigación,⁷³ también establecer un diálogo con docentes e investigadores puestos en la difícil tarea de dirigir tesis, becarios y estudiantes de posgrado.⁷⁴ Advertimos que en aras de este moderado pragmatismo se sacrifican ciertos necesarios debates políticos, epistemológicos metodológicos y teóricos que esperamos se concreten en otro lugar, del mismo modo hemos intentado reducir el andamiaje de citas.

Los formatos pautados o expectativas de formas difieren de acuerdo a las disciplinas, contextos institucionales y tradiciones, así como por las sugerencias y estilos de los directores.⁷⁵ La extensión de los proyectos

⁷² Conviene tener presente que el lugar del proyecto de investigación en el desarrollo de un doctorado puede variar. Algunos programas requieren de un proyecto consolidado para su admisión ya que luego no poseen instancias curriculares dedicadas a la confección del proyecto. Otros posgrados incorporan Seminarios y Talleres de Tesis en los que la propuesta inicial es discutida y reformulada. No obstante en general existe un “momento crucial” en el que el proyecto es evaluado por instancias colegiadas que avalan (o no) la realización del mismo.

⁷³ Si bien podemos encontrar mayor acervo bibliográfico sobre *¿cómo hacer una tesis?* que sobre *¿cómo hacer un proyecto?*, existen varios trabajos que se han ocupado del tema. Entre los más nombrados están King Keohane y Verba (1994), que intervienen en el viejo debate cuantitativo-cualitativo argumentando que ambos compartes una lógica inferencial, y el de Maxwell (1996) cuyo concepto de diseño flexible e interactivo es constantemente citado. El texto –también clásico– de Umberto Eco *¿Cómo se hace una tesis?* (2001) es de especial utilidad en cuanto contiene sugerencias para la instancia del proyecto. Un texto reciente que recupera un esquema parecido (aunque de otra perspectiva y para el caso de las investigaciones históricas) es el de Salmerón y Suárez de la Torre (2013)

⁷⁴ Se ha dicho repetidamente que a investigar se aprende investigando, no es menos cierto que a dirigir se aprende dirigiendo (a veces a costa de incautos alumnos que se acercan para unas “primeras veces”)

⁷⁵ La cuestión de la dirección de una investigación doctoral no es algo menor. En algunas instituciones los alumnos son asignados a algún director sin mucho margen para la elección, en otros se aceptan propuestas de los doctorandos. En cualquier caso: experticia, sapiencia, disponibilidad y pertinencia son competencias a tener en cuenta. La tarea de dirección debe ser un acompañamiento, una conducción y también un proceso de mutuo aprendizaje que permita potenciar las capacidades tanto del director como del tesista, allí –como en muchos otros ámbitos- no hay recetas sino experiencias.

está sujeta a variaciones. Incluso puede establecerse distinciones entre un proyecto, un plan y un protocolo de investigación, los cuales requieren de desarrollos particulares y tienen exigencias distintas, aunque muchas veces se confundan en las mismas convocatorias. Por lo tanto es imprescindible saber las condiciones de validación de nuestro proyecto y esto implica el conocimiento reglamentario, de formatos (si los hubiere) y de usos y costumbres propias de cada ámbito. A continuación proponemos una serie de secciones, algunas ineludibles y otras que funcionan como nudos problemáticos decisionales a considerar en el armado del proyecto.

III. DECISIONES CRUCIALES

La investigación de posgrado es, podemos decir como metáfora, una carrera, (no es casual que se llamen “carreras académicas”). Pero esta carrera no enfrenta competidores sino al tesista contra él mismo. Esa carrera, además, se asemeja más a una maratón que una competencia de 100 metros llanos. Como en una carrera de resistencia, lo que sucede antes es clave en las posibilidades de llegar a la meta. El proyecto, seguimos con la metáfora, sería el lugar de una serie de decisiones referidas al tipo de entrenamiento, la indumentaria, las postas de reabastecimiento y la estrategia del corrido, elementos a veces invisibles pero fundamentales a la hora de correr. Ningún corredor saldría a la pista sin dedicar tiempo y esfuerzo a estas cuestiones. Pues bien, el proyecto de investigación instauro un espacio de trabajo que es análogo a la previa de la carrera y conlleva una serie de decisiones que serán de suma relevancia para alcanzar la meta.

La elaboración de investigaciones en el campo de las ciencias sociales tiene ciertas particularidades que es conveniente destacar. En general los temas son elegidos por los propios tesistas y, más allá de su inscripción en programas de investigación colectivos y consolidados, la elaboración del proyecto corre en gran medida por las manos del propio estudiante, en el mejor de los casos con la intervención de su director.⁷⁶ Asimismo

⁷⁶ El tipo de proyectos y vinculación a la investigación en otras áreas de la investigación científica es sensiblemente diferente. Como una muestra podemos citar el siguiente comunicado difundido en las redes sociales; “Se busca graduado en el área de Cs. Biomédicas (Biología, Biotecnología, Bioquímica, Medicina) para postularse a beca CONICET. Tema: *Glicobiología y patogénesis de la infección experimental* por *Trypanosoma cruzi*. Se trabajará en modelos experimentales de infección in vivo e in vitro con *Trypanosoma cruzi* analizando la relevancia de los glicoconjugados, en particular las galectinas, en la interacción huésped-patógeno (invasión celular, migración, evasión, protección, desarrollo de la patología)”.

la perspectiva teórica, epistemológica, metodológica e incluso el marco ideológico y la concepción ontológica son decisiones que incumben al investigador, de las cuales tiene que rendir cuentas en una comunidad epistémica que –más allá de posturas hegemónicas– tiende a reconocer cierta pluralidad de miradas.

El diseño es, en este sentido, el conjunto articulado de decisiones teóricas, epistemológicas, metodológicas y técnicas (Sautú, 2005). La epistemología crítica –o del presente potencial– (Zemelman, 1992) repara en la importancia de problematizar la conformación del sujeto epistémico (sea individual o colectivo) y su posición en el inicio (y el transcurrir) de la investigación.⁷⁷ Al fin y al cabo sostener una tesis es construir una posición argumentada en un campo epistémico particular. La necesidad de situarnos en/frente a la investigación –más allá de las opciones teóricas– puede traducirse en una serie de preguntas. Las proponemos a modo de ejercicio:

¿Cuál es el tema que elegí?, ¿Por qué elegí ese tema?, c) ¿Por qué es importante el tema?, ¿Qué quiero conocer?, ¿Para qué quiero producir ese conocimiento?, ¿De qué modo construiré mi objeto de estudio?, ¿Cuál/ es son las preguntas centrales que me propongo responder?, ¿Cómo me imagino responderlas?, ¿Qué metodología emplearé para hacerlo?, ¿Qué insumos –recursos, acceso a fuentes, competencias– necesito para realizar la investigación, ¿En cuánto tiempo planteo hacerlo?, y provisoriamente ¿Cuál consideraría que es “la tesis” de mi tesis?. Las respuestas a estas preguntas ofrecerán insumos para la realización de proyecto y, lo que es aún más relevante, brindará la posibilidad de asumir una postura singular en el proceso de investigación.

A ello podemos agregarle los interrogantes por los contextos institucionales y disciplinarios en el que se inscribe la investigación. Las ciencias sociales son más permeables al pluralismo y las condiciones de validación de un conocimiento dependen en gran medida de la concepción de qué es el conocimiento en las ciencias sociales para determinada comunidad epistémica. Ahora bien, a diferencia de otras disciplinas donde el margen de discusión sobre el criterio de demarcación entre ciencia y no ciencia es acotado, en el campo de las ciencias sociales esta controversia dista mucho de estar dirimida. Las corrientes críticas han argumentado que el mismo *status* de verdad es una producción en la que interviene el poder y, por lo tanto, aquel conocimiento que desafía esos cánones puede ser tildado de no-científico, anticuado, incorrecto o inválido. Esto sin entrar en la discu-

⁷⁷ La epistemología del sujeto conocido (Vasilachis, 2007) repone el debate de la relación sujeto-sujeto y la intersubjetividad colaborativa en la producción de conocimiento.

sión sobre la imposibilidad de establecer la veracidad de un enunciado por fuera de los marcos que le dan sentido, es decir de las teorías y el correlativo problema de la determinación conceptual del dato. Tanto intra como entre disciplinas lo que es admitido como conocimiento y objeto válido de tesis varía considerablemente. Por ejemplo en el campo de la psicología existe una querrela ardua en torno al status del psicoanálisis. Mientras que en algunos lugares las tesis de orientación psicoanalítica son frecuentes, en otros está casi ausente tanto de las investigaciones como de agendas de posgrado. En las mismas entidades universitarias, a su vez, se registra una variación significativa entre lo aceptado como tesis en diferentes programas de posgrado de las ciencias sociales o humanas como Economía, Derechos, Antropología, Trabajo Social, Ciencias Sociales, Ciencia política, Filosofía, Comunicación o Psicología. No podemos entrar aquí en esta discusión pero nos interesa rescatar que es preciso conocer el terreno en el que se desarrollará la investigación y los aspectos institucionales y epistémicos concernientes. Un simple ejercicio al respecto es la consulta de la reglamentación vigente tanto a nivel de la Universidad, como de las Facultades y los programas específicos de posgrado. Otra acción saludable es la revisión de las tesis defendidas en el programa elegido, en especial en cuanto a su estilo, alcances y perspectivas.

IV. EL PROYECTO Y SUS SECCIONES

El modo de presentación del proyecto varía considerablemente. Su alcance, pretensión y extensión depende del programa de posgrado y la disciplina. Algunos doctorados, centrados en la investigación, solicitan un proyecto acabado como condición de ingreso al programa, el aval de un director y los antecedentes curriculares del postulante justifiquen su idoneidad para la tarea planteada. En otros casos, el doctorado incluye una serie de seminarios metodológicos y talleres de tesis en los que se perfila el proyecto como parte de las actividades curriculares. Así, la elección de la estrategia de exposición puede obedecer tanto a opciones y decisiones propias del investigador tanto como a las diferentes pautas ordenadoras provistas por las instituciones que ofrecen becas, financian o son programas de posgrado. Aquí proponemos dividir el proyecto en doce partes que, citadas a continuación, irán desarrollándose cada una en un apartado. Esto no implica que las secciones sean canónicas o inamovibles, antes bien es una propuesta que pretende ordenar la discusión sobre partes constitutivas del

proyecto que pueden ser presentadas en otra sucesión, agrupadas o subsumidas. La numeración ayuda a la exposición, pero también propone una secuencia lógica. Consultar los formatos empleados en el posgrado en que se desarrollarán los estudios, así como estimar las sugerencias realizadas por tutor o director son prácticas que pueden recomendarse. Proponemos discutir en torno a las siguientes partes:

1. Título y subtítulo:
2. Introducción
3. Estado de la cuestión
4. Problema de Investigación:
5. Objetivos generales y objetivos particulares.
6. Preguntas de Investigación
7. Hipótesis o argumentos centrales.
8. Marcos o referentes teóricos
9. Metodología
10. Factibilidad
11. Cronograma
12. Bibliografía

1. Título y subtítulo

El título debe describir de forma clara y concisa el contenido de la tesis. Esta obviedad es frecuentemente descuidada y se pierde, así, una oportunidad de ofrecer al lector una clave para el ingreso al texto. El desafío es articular lo atractivo con lo preciso. La función del subtítulo es ubicar el alcance del mismo en lo que refiere a la situación tempo-espacial, enfoque teórico y/o metodológico según el caso. Algunos proyectos (y luego tesis) proponen un título de “fantasía” como puede ser alguna referencia literaria (“*En busca del tiempo perdido: la construcción de la memoria de ex detenidos-desaparecidos*”, canciones o películas, alguna frase hecha o fragmento de alguna entrevista en el caso que las hubiere). Otros utilizan alguna pregunta retórica que despierte la curiosidad del lector. En caso de proponer una opción literaria el subtítulo adquiere mayor relevancia por su función de especificar los alcances de la tesis. Es conveniente evitar los títulos demasiado extensos, así como la repetición de palabras en el mismo.⁷⁸

⁷⁸ Recuerde que algunos proyectos requieren de un resumen ejecutivo y palabras clave.

2. Introducción

La introducción —que en muchos casos es recomendable escribirla al final— puede articular dos partes fundamentales: la *presentación* (¿cuál es el tema y qué se pretende investigar?, así como las características del estudio) y la *justificación* del tema de investigación, esto es su relevancia (¿por qué es importante la investigación que se propone?). El tema elegido, para quien investiga, tiene una suprema relevancia pero no todo tema se justifica *per se*, asimismo es importante especificar los aportes al conocimiento que la tesis producirá. También se puede marcar los alcances del trabajo y las limitaciones. El objetivo de la sección es ofrecer un argumento sólido y consistente con el campo de las ciencias sociales sobre la relevancia y la pertinencia, las cuales pueden argumentarse de diferentes formas:

- a) Consignando la importancia como tema en la agenda pública. No obstante es substancial tener en consideración que un problema social no es automáticamente un problema de las ciencias sociales (aunque por supuesto que a partir de un problema social puede construirse un problema de investigación). La argumentación, en este plano, requiere de justificar la mirada científico-social sobre el tema elegido y especificar los aportes que pretende hacerse a la comprensión y/o intervención en el proceso social, inscribiendo esta preocupación en un campo temático más abarcativo y de relevancia para las ciencias sociales.
- b) Exponiendo la invisibilidad de un tema que se pueda argumentar como relevante. Boaventura de Sousa utiliza la expresión “sociología de las ausencias” (2006) para referirse a la necesidad de tematizar aspectos invisibilizados por el orden hegemónico. Esto por supuesto que implica —como no puede ser de otra manera— una posición particular del investigador y conlleva un desafío.
- c) Identificando la vacancia bibliográfica y de estudios al respecto de un tema que puede justificarse como relevante. Esta dimensión incorpora la referencia al conocimiento existente y tiene dos variantes. Por un lado un vacío en el marco de la existencia bibliográfica sobre el tema (por ejemplo un período o un caso particular que no haya sido estudiado). Por otro lado un espacio producido por la inexistencia de trabajos al respecto del tema. Es conveniente tener presente que la ausencia de bibliografía *per se* no es un argumento suficiente, en tal sentido es importante dejar claro que el tema es relevante y que además no hay bibliografía sobre el punto específico de atención propuesto.

d) Presentando su propio interés en el tema, el lugar desde el cual el estudio lo interpela como sujeto que investiga. En ocasiones este aspecto es soslayado y nos encontramos con proyectos que invisibilizan al sujeto cognoscente y naturalizan la decisión de enfocarse en un tema particular y de una forma específica. Es posible incluso que los formatos estandarizados procuren esta desaparición a partir de una concepción implícita que opone presencia del sujeto a objetividad. No obstante –e incluso más allá de que efectivamente este argumento aparezca en el papel, algo que depende de una decisión estratégica– es de suma relevancia plantear la relación de la investigación con los deseos del investigador.

Seguramente una buena estrategia de justificación tenderá a combinar los puntos anteriores en una argumentación que ofrezca las razones que legitiman la labor investigativa.

3. Estado de la cuestión

El estado de la cuestión o estado del arte consiste, en el caso del proyecto, en una breve exposición de la revisión bibliográfica exploratoria donde se muestra que conoce las principales referencias escritas sobre su tema. Pienso que debe constituirse como germen del capítulo o sección del “Estado de la cuestión” que incluirá en su tesis⁷⁹. Es relevante vincular la importancia del tema con los trabajos que se realizaron al respecto, así como su posición frente al conocimiento producido, con la que va a dialogar o debatir. El estado de la cuestión mantiene una tensión productiva entre mostrar que el tema fue tratado por otros autores –y que se conocen sus aportes– y a la vez evidenciar que hay algo aún por decir/conocer con respecto al tema.

En algunos casos es posible que el tema sea poco explorado, allí una estrategia acorde es argumentar por analogía: Por ejemplo, interesa indagar las dinámicas de sociabilidad de los estudiantes de música de una Universidad: su relación con el estudio, la amistad, las prácticas políticas y culturales. Es dable que no existan trabajos que aborden ese tema pero existen investigaciones publicadas sobre jóvenes, consumos culturales, movimiento estudiantil, etc., que ayuden a pensar el tema y avanzar en la construcción del problema. En cualquier caso puede hacerse “de la necesi-

⁷⁹ Si el Estado de la cuestión de la tesis es un mapa, en el proyecto debe incluirse un croquis que permita visualizar la ubicación de la tesis.

dad, virtud” y explicitar que no existen trabajos directamente relacionados con su tema de interés pero que puede dialogar con otros aportes que han tocado aspectos que concitan su atención tanto por su abordaje empírico como por su familiaridad teórica o metodológica.

Las búsquedas en la web pueden ser muy fructíferas pero también suministro de un caudal de información que muchas veces es difícil de jerarquizar en su valía académica, en especial por los investigadores en sus primeras instancias de formación⁸⁰. En la actualidad existen muchas bases de datos que permiten el acceso a números completos de revistas especializadas. Aunque en cada campo existen circuitos particulares podemos mencionar para América Latina a Scielo (<http://www.scielo.org>) y Redalyc (<http://www.redalyc.org/>), que promueven el acceso abierto y gratuito a revistas completas. Muchas instituciones de educación superior tienen suscripciones a otras bases de datos como, SCOPUS, JSTOR, Science-Direct, EBSCO, las cuales pueden ser consultadas por los estudiantes. Los recorridos por las revistas indexadas en las bases de datos contribuyen a un barrido de la literatura fundamental, no obstante no siempre es garantía de acceso a los mejores trabajos sobre el tema. Un lugar llamado Biblioteca puede deparar sorpresas, no sólo porque puede alojar materiales fuera de la detección o disponibilidad en internet, sino también porque la bibliotecología adaptó y adoptó herramientas de las nuevas tecnologías para la búsqueda de materiales, existen redes interbibliotecarias y personal asesor que puede ser de gran utilidad. Revisar las bases de datos a partir de diferentes búsquedas es una condición necesaria pero no suficiente. En todo el diseño de la investigación el papel del director puede ser un factor clave, pero aquí en particular porque una buena orientación impide el extravío en el océano bibliográfico y ofrece atajos e itinerarios de lectura que pueden facilitar la entrada a la literatura.

En la estructuración del estado de la cuestión es recomendable evitar la “colección de fichas”, es decir, exponer aisladamente una sucesión de trabajos o autores. Este suele ser un déficit en los proyectos que no logran proponer articulaciones propias que pongan a los trabajos en función del hilo argumental que sustentará el propio texto y los ordene por escuela, enfoque y/o estrategia metodológica o dimensión de análisis. Sautú (2005) recomienda dos tipos de lecturas. Una general informativa y otra pormenorizada con el objeto de fichar los textos que luego serán insumos de la sección. Aquello de no confundir la lógica de la investigación con la lógica

⁸⁰ Un primer criterio, básico, es filtrar por el google académico las búsquedas con palabras claves.

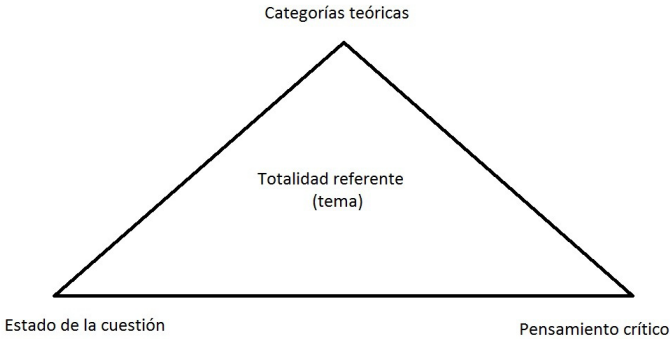
de la exposición, como lo advirtiera Marx, es especialmente atinado como alerta cuando el estado de la cuestión cuando es escrito simultáneamente a las lecturas y se corre el riesgo de genera un reporte bibliográfico antes que un estado del arte.

Para cumplir con la función de instrumento de evaluación esta sección debe incluir los trabajos clásicos y más relevantes para el campo, junto con trabajos que pueden no ser tan conocidos pero si pertinentes. Estas lecturas brindan la posibilidad de destacar los hallazgos de materiales marginados o antiguos que pueden ser sugerentes a los fines de la investigación. De ese modo puede demostrar tanto que maneja la bibliografía básica así como ha realizado una primera profundización biblio y hemerográfica encontrando aquellos trabajos específicos que se vinculan a su temática. Una estrategia adecuada es transitar de lo general hacia lo particular, es decir iniciar por aquellos trabajos que estructuran el campo de estudio delimitado e ir incorporando bibliografía que se vincule cada vez más estrechamente con el objeto del proyecto.

4. Problema de Investigación

A partir de la discusión del estado actual del campo de estudio y de las consideraciones de la totalidad concreta se está en condiciones de formular el problema particular de investigación. Las características del proceso a investigar y la construcción del objeto pueden requerir de diversas contextualizaciones, procure ofrecerlas de modo conciso y claro de modo tal que constituyan el soporte de historicidad del objeto. En esta instancia es visible con mayor nitidez la presencia del sujeto en el objeto en el sentido de que es el investigador el que tiene la potencialidad para interrogar, ordenar y trabajar el campo temático. La construcción del objeto supone la problematización de la totalidad construida como campo temático, desde un enfoque epistemológico claro y consistente tendiente a definir (re-construir) aspectos de la realidad social que le interesa conocer. La elaboración de preguntas tentativas como ejercicio de problematización es clave (Eguía y Piovani, 2003) Recuerde que en un escenario postpositivista tendemos a concebir la complejidad y la multidimensionalidad de la realidad social (Schuster, 2002). El constructivismo nos ha enseñado que sobre ese trasfondo del mundo social, el investigador reconstruye ciertos aspectos de su interés y los configura como objeto (Olivé, 1998). Allí es imprescindible el diálogo con los estudios predecesores pero también el ejercicio reflexivo sobre los

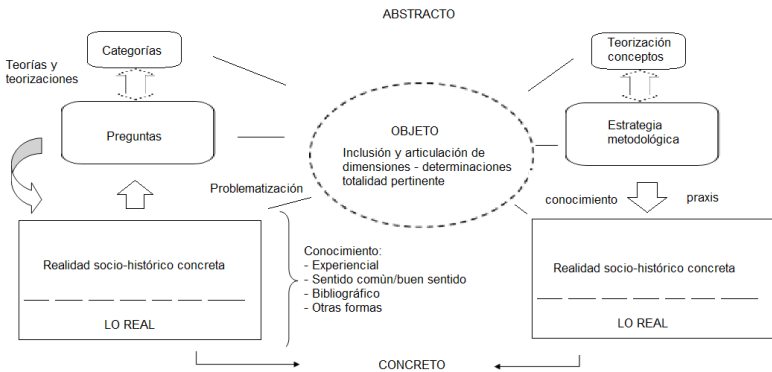
aspectos del proceso social que le interesa indagar que puede escapar o rebasar a los trabajos previos. El riesgo de pensar “desde” la bibliografía existente es invisibilizar aspectos de la totalidad concreta que interesan al investigador, el problema de desconocer la literatura es no aprovechar conocimientos construidos que pueden ser útiles a la hora de problematizar el campo delimitado.



El gráfico anterior es simple porque es abstracto y, en cierto modo, implica tres lógicas presentes en el pensamiento de Marx (Sacristán, 1979, Bensaïd, 2003) y plasmadas como ciencia positiva (inglesa), ciencia alemana y crítica. Donde esta última no implica un mero cuestionamiento sino el establecer alcances y límites de los modos anteriores para dar cuenta de la historicidad.

En este momento de la investigación es fundamental la capacidad de operar con la “lógica de la inclusión” (Zemelman, 1992) marcará las posibilidades de subsumir dimensiones determinantes. Construir objetos densos no significa incorporar una sumatoria de casos, incrementar la extensión, la generalidad o abordar un período de tiempo mayor. En cambio implica pensar los modos en que la multidimensionalidad, el movimiento y la multitemporalidad se pueden incorporar a la investigación sin perder de vista el principio de factibilidad. El progresivo desarrollo de las categorías en conceptos es una tarea de suma relevancia epistemológica como estrategia de pensamiento (Zemelman, 2005) Si, como sostiene Marradi (2002), el método es arte, aquí es donde se juega la sensibilidad del investigador por reconstruir los propios ritmos, movimientos y temporalidades del fenómeno a estudiar y la disposición a abordarlos rigurosamente (Valencia, 2013).

Una vez realizada la problematización se estará en situación de construir el objeto de estudio el cual supone definir los elementos a tener en consideración y las posibles relaciones conceptuales. El objeto es una producción del sujeto (por lo tanto la dicotomía sujeto-objeto se deconstruye), el sujeto pasa a ser condición de posibilidad de la objetividad y de los modos intersubjetivos de validación y circulación del conocimiento. La lógica de la producción del objeto debe ser expuesta así como los alcances del mismo y sus limitaciones. El siguiente gráfico procura expresar le movimiento de construcción del objeto desde la lógica espiral concreto-abstracto-concreto (el ascenso a lo concreto, como dice Marx en la cita de apertura)



En el Epílogo a la segunda edición del capital Marx sugiere “La investigación tiene que apropiarse detalladamente del material, analizar las diferentes formas de desarrollo y rastrear su vínculo interno” Marx, ([1873] 1976:18). Zemelman atisbó la operacionalización de esta sentencia con su concepto de “descripción articulada” en el marco de una estrategia metodológica de la reconstrucción (De la Garza, 1998). El uso de la descripción sin problematización ni conceptualización nos lleva a la “miseria del descriptivismo”, es decir el paso de lo concreto a lo concreto sin el momento de lo abstracto. La problematización implica un ejercicio de interrogación (construir preguntas) capaz de incluir dimensiones del proceso de referencia en una perspectiva sistemática, integrada y coherente.

La conceptualización del proceso requiere particular atención. Por supuesto que no existe observación sin carga teórica (implícita o explícita) y justamente uno de los rasgos del pensamiento científico es la capacidad de reflexividad sobre la propia mirada y el desarrollo de andamiajes

propios de conceptualización a partir de la información y los diferentes conocimientos que de cierto fenómeno poseemos. Ahora bien, conviene tener presente una distinción analítica entre el “Marco conceptual” que es provisto por teorías y paradigmas existentes y la propia exigencia de teorización consustancial al objeto y que redundando en la construcción de conceptos teóricos con capacidad analítica y sintética, esto es, de operar en la producción del conocimiento. El uso de ciertos marcos teóricos rígido antepuestos a la investigación implica el riesgo de la “miseria del teoricismismo”, es decir, tomar grandes categorías y aplicarlas con mayor o menor rigor a un caso de estudios sin la problematización sobre la pertinencia de esas conceptualizaciones para abordar el fenómeno que nos interesa⁸¹. Esta teorización se vincula estrechamente con el diseño metodológico propuesto como modo de producir referentes empíricos, es decir, predicar del proceso histórico. No obstante, en esta perspectiva, la primacía no está puesta en la demostración o corroboración de una hipótesis sino –y allí el gran aporte de Marx en términos epistemológicos que desarrolla Zemelman– como una instancia de activación de potencialidades presentes en determinado tiempo histórico. El pensamiento crítico articula rigor metodológico, posición política (Dussel, 2001) y una concepción del conocimiento como parte de la disputa por la activación de potencialidades y no como mera constatación. El ascenso a lo concreto, a través del espiral C-A-C’ (Concreto-Abstracto-Concreto pensado) tiene como instancia, en el pensamiento político, la intervención en la lucha por la configuración del orden social como parte de la contienda por “transformar la utopía en historia” (Zemelman, 2001)⁸²

6. Objetivo general y objetivos particulares

Los objetivos enuncian los fines cognitivos de la investigación. Para una tesis lo usual es que se consigne un objetivo general (el objetivo de la tesis) y se desagreguen los objetivos específicos que desagregan al general. La dificultad más común a la hora de redactar los objetivos es intentar abarcar una multiplicidad de direcciones. No se puede investigar todo lo que

⁸¹ Deleuze y Guattari argumenta en línea con Nietzsche que la filosofía es la creación de conceptos ya que estos “no nos están esperando hechos y acabados. Hay que inventarlos, fabricarlos o más bien crearlos y nada serían sin la firma de quienes los crean” (1993: 11)

⁸² En palabras de Horkheimer el pensamiento crítico consiste en “la construcción del presente histórico” (2001: 163)

puede resultar interesante y es necesario pensar en la intersección de los deseos del investigador con las condiciones de posibilidad (institucionales, personales y académicas)

Es conveniente tener presente la distinción entre *propósitos*, *objetivos* y *tareas* para no confundirlos en la redacción del proyecto.

- a) **Propósito:** refiere a un fin al que la investigación aportará pero que no puede considerarse objetivo cognitivo. De cierto modo es identificar una consecuencia que se busca con la realización de la tesis.

Ejemplos

- Contribuir a reposicionar los estudios sobre las clases sociales en la sociología contemporánea.
- Fortalecer la presencia de los enfoques de género en el estudio de los movimientos sociales.
- Aportar a la reflexión de las organizaciones sociales sobre sus prácticas políticas

- b) **Objetivos:** Constituye el referente de la investigación a realizar.

Ejemplo

Indagar/analizar/conocer los procesos de construcción de la subjetividad colectiva en el sindicato de Subterráneos (trabajadores del Metro).

- c) **Tarea:** Son informaciones o conocimientos que se requieren para la investigación pero que no constituyen el fin último del trabajo, sino insumos para alcanzar los objetivos. Pueden ser muy relevantes e incluso imprescindibles, pero de allí no se sigue que constituyan un objetivo de la tesis.

Ejemplo

Establecer la cantidad de trabajadores y sus trayectorias laborales previas a ingresar al sindicato en estudio.

Tenga en cuenta que tanto propósitos como objetivos y tareas conviven en un proyecto, pero que cada uno pertenece a un lugar distinto en la investigación y su clarificación en la propuesta evita confusiones a la hora de desarrollar el estudio.

6. Preguntas de Investigación

Las preguntas de investigación son una de las claves de un proyecto de investigación. Maxwell (1996) las ubica en el centro de su esquema de reloj de arena. Tello (2009), por su parte, argumenta que estas se constituyen en un eje epistemológico crucial, distinto al de las hipótesis y agrega que los investigadores tienen que decidir si preguntas o hipótesis ocuparán el centro de su diseño. Las preguntas estructuran un campo de posibilidades de respuestas en cuya búsqueda las mismas preguntas se reformulan, ajustan y reconstituyen. Para el caso de las tesis es conveniente especificar una pregunta general (la pregunta de la tesis) y luego desagregar en particulares. Es importante que las preguntas estén relacionadas con los objetivos, en ocasiones funcionan como espejos. En el caso de ser pertinente pueden agruparse las preguntas por ejes o niveles de análisis.

Tenga en consideración los siguientes aspectos

- a) Que las preguntas no se ubiquen en diferentes campos ni se interroguen sobre distintas unidades de análisis (en todo caso revise si es esa su intención). Muchas veces sucede que hay preguntas, por ejemplo, referidas a los “individuos” (¿qué sentidos otorgan los miembros de una organización a su participación?) y luego otra que explora ¿Cómo se vincula la organización con el sistema político? Y luego otra ¿Cuál es la representación que otros actores de la sociedad tienen sobre la organización X? Allí tenemos preguntas que reparan en distintas dimensiones cuya posibilidad de integración requiere de un trabajo que puede ser pertinente para una investigación doctoral. En cualquier caso es preciso reflexionar sobre cada una de las preguntas “interrogar a las preguntas” para identificar los supuestos, niveles e implicancias metodológicas. Del ejemplo citado puede desprenderse que la estrategia de investigación es evidentemente distinta y hay que evaluar la factibilidad de llevarla a adelante.
- b) La distinción entre preguntas de investigación y preguntas de información. En ocasiones se confunden las preguntas que una tesis intenta responder con preguntas que son necesarias responder para abordar las preguntas de investigación de una tesis. Veamos un ejemplo: estoy desarrollando una investigación sobre la identidad colectiva de los trabajadores de una fábrica, la pregunta ¿cuántos trabajadores tiene la empresa X y qué tareas cumplen? Es una información relevante ya que las dinámicas de producción de identidades no operan de igual modo

en una fábrica de 500 operarios que en una de 5. Sin embargo no es una pregunta de investigación sino de información (y corresponde a una tarea en el cronograma de trabajo).

- c) Evitar preguntas binarias. Una dicotomía elimina la opción de terceras respuestas y plantean la elección entre dos opciones conformadas con anterioridad a la investigación. No siempre están “mal”, pero es necesario tener claro si realmente no empobrece el acto de interrogación puesto que inviabiliza opciones distintas a las enunciadas o respuestas que tomen aspectos de las opciones puestas como disyuntivas. Ej.: ¿Las protestas por el Mundial de fútbol Brasil 2014 fueron espontáneas o fueron organizadas? (en este caso se desatiende la complejidad del fenómeno que puede pensarse como producto de ciertas acciones organizadas y otras reacciones espontáneas)
- d) Reflexionar sobre la pertinencia de preguntas que se responden “sí” o “no”. Este tipo de preguntas son frecuentes porque es el modo de “falsar” una hipótesis o comprobarla. No obstante en general este tipo de formulación da pie a otras preguntas o esta pregunta “esconde” un supuesto. Por supuesto que podemos encontrar este tipo de formulaciones, sin embargo es conveniente tener claro si es una formulación adecuada en relación a mi objeto de investigación. La constatación empírica de una situación puede enriquecerse con la pregunta por el cómo ha sucedido aquello que nos interesa investigar.
- e) No incluir preguntas que son parte de cuestionarios o guías de entrevistas (que serían preguntas de información). Con inusitada repetición encontramos mezclas entre las preguntas de investigación fragmentos de cuestionarios. Un buen ejercicio es pensar sobre las consecuencias epistemológicas de que las respuestas de los entrevistados sean trasladadas como respuestas de la investigación.
- f) El uso del “puede” y el “debe”. En ocasiones es un error de redacción pero también puede develar un problema de enfoque. ¿Cómo puede pensarse la participación de las mujeres en los sindicatos metalúrgicos? Es, por ejemplo, una invitación a la especulación y quizás lo que se quiere interrogar no es por un modo de pensamiento sino sobre las dinámicas de la participación. Las preguntas con “debe” contienen una carga normativa y, por lo general, generan problemas de validación.
- g) La incorporación de preguntas sobre teoría: Por ejemplo ¿qué categoría de clase social puede usarse para el análisis de los conflictos sindicales?. Esto no quiere decir que no exista una dimensión teórica en el proyecto –por el contrario la teoría es parte fundamental– pero que existan

interrogantes teóricos por parte del investigador no quiere decir que estos sean “preguntas de investigación”. Las preguntas teóricas son válidas cuando la tesis tiene un objetivo de este tipo: “analizar los diferentes usos de la categoría “sujeto” en los estudios sobre movimientos sociales”. La pertinencia de tesis que consisten en propuestas teóricas al igual que las normativas del punto anterior son objeto de amplios debates, en general son más aceptadas en el campo de la filosofía y las humanidades que en las ciencias sociales pero, como dijimos, depende del campo disciplinar e institucional, las tradiciones y las disposiciones reglamentarias.

7. Hipótesis o argumentos centrales.

La palabra hipótesis (Del griego *ὑπόθεσις* y de allí al latín *hypothēsis*) tiene una significación que puede presentarse a equívocos. Si bien en un sentido casi literal la hipótesis refiere a algo que está por debajo de una tesis en un sentido similar a un supuesto, la definición más común de la hipótesis (de trabajo) se asocia a una afirmación elaborada como conjetura frente a la pregunta de investigación y que se procederá a comprobar o refutar como resultado de la investigación (de allí la conocida concepción de “hipótesis nula” “prueba de hipótesis” o “método hipotético-deductivo”). Esto tiene obvias referencias a una estructura dominante en el que un enunciado es sometido a una corroboración o, para decirlo con Popper (1980), a una falsación.

Lo cierto es que –como sabiamente nos enseña la filosofía– son más importantes las preguntas que las respuestas y una actitud que desafíe el conocimiento establecido puede reconocer que no se tiene de ante mano las respuestas que busca. “Caminar preguntando” la consigna zapatista tiene también un valor metodológico. Más allá que se considere que la formulación de hipótesis corresponde solo a un tipo de investigación y que no puede generalizarse como requisito constitutivo de cualquier proyecto (Eguía y Piovani, 2003), muchas veces resulta un muy buen ejercicio el pensar por el modo de responder las preguntas que nos hacemos e identificar los pasos que deberíamos seguir para hacerlo. En efecto, este ejercicio puede hacernos dar cuenta de preguntas demasiado amplias (Por ejemplo: ¿qué piensa la sociedad de la gestión de Lula Da Silva como presidente de Brasil?, pregunta que al menos tiene dos problemas: la homogenización de “la sociedad” y las posibilidades metodológicas de dar cuenta de una “opinión” a esa escala). Considere también, a partir de este ejercicio, las preguntas

cuya respuesta radica en la contestación a una interrogación por parte de los individuos (ej. ¿Cómo conciben los hijos de desaparecidos la militancia de sus padres?). En definitiva, evite “la miseria del descriptivismo”.⁸³

Es importante no confundir hipótesis con los supuestos de la investigación. Muchas veces la dificultad de distinguir hipótesis de supuestos radica en que ambas son afirmaciones (incluso la hipótesis de una investigación puede ser el supuesto de otra). En cualquier caso lo relevante es no interrogarse por los supuestos de los cuales se parte (algo que produciría un círculo vicioso). Veamos un ejemplo de una hipótesis:

- a) Las privatizaciones de empresas públicas significaron un drástico cambio en las relaciones laborales y los modos de representación sindical.
- b) La nueva práctica política y sindical que desarrollaron los trabajadores en respuesta a la reestructuración empresarial luego de las privatizaciones fue la conformación de cuerpos de delegados gremiales de base.

Las dos afirmaciones pueden ser acertadas pero en el orden de la investigación es posible que se esté partiendo de aceptar la proposición a) para indagar en lo expresado en b). En este sentido podríamos decir: Aceptando que existieron cambios (a) me interesa investigar en las respuestas de los trabajadores y encuentro que los cuerpos de delegados son una práctica novedosa y significativa (b).

Es posible sostener que una investigación no requiere de una (o un sistema de) hipótesis, no obstante mucho de los formatos de solicitud de financiamiento, becas o proyectos reservan un apartado para ellas (admitiendo en ocasiones implícitamente y otras explícitamente al sistema hipotético deductivo como anatomía de la ciencia) Allí puede hacer algunas conjeturas como respuestas tentativas a sus preguntas o si no se desea exponer hipótesis, pueden consignarse los argumentos centrales que guían el trabajo de tesis. Si elige la segunda opción aclárelo para evitar objeciones sobre la redacción de las hipótesis.

⁸³ No desconocemos que en algunos paradigmas –como el constructivismo sistémico operativo de inspiración luhmanniana- conocer es describir, pero esta descripción funciona como una observación de segundo orden que implica una intervención reconstructiva (Luhmann, 1999).

8. Marcos o referentes teóricos⁸⁴

Esta sección presenta y justifica el enfoque, paradigma y/o las categorías teóricas que se pondrán en juego para el desarrollo de la tesis. En la discusión epistemológica actual en el campo de las ciencias sociales se tiende a aceptar que aquello que concebimos como datos de la realidad social está cargado de teoría, es decir que no hay observación “pura” y que a su vez lo que observamos no está dissociado de lo que concebimos como existente en el mundo (ontología). De allí surge la importancia de tener en claro nuestros compromisos teóricos, sus alcances y limitaciones.

En ocasiones las tesis se inscriben siguiendo a un autor (por ejemplo *El proceso de autonomización del campo de la música. México 1920-1940: una lectura desde la Teoría del Campo de Bourdieu*) o una perspectiva teórica particular (por caso, *El clima organizacional en las instituciones públicas desde el enfoque del neoinstitucionalismo*⁸⁵). Ambas son opciones válidas y corren con la ventaja de ofrecer un esquema teórico que se aplica a un caso particular. El apartado teórico, entonces, se dedicará a exponer los conceptos centrales en la perspectiva escogida. Sin embargo –y esto es una predilección epistemológica de quien esto escribe– esta elección se enfrenta a obstáculos que es necesario tener presente. Resolver si esta elección se realizó considerando lo que Marx llamó la “totalidad concreta” (es decir la realidad social) como punto de partida –tal como expusimos– o por el contrario se comenzó por el momento abstracto (el de la teoría “cerrada”) y con la teoría como guía se originó la indagación. En ocasiones las teorías se desarrollaron para responder preguntas formuladas en otros contextos históricos, políticos, económicos, sociales y culturales que pueden operar de manera diferente en el proceso que está siendo objeto de nuestro interés. Por más consolidadas, difundidas, reconocidas o de moda que esté una teoría siempre es necesario el ejercicio de interrogarla. Por otro lado esta opción soslaya que la teoría es una construcción relacionada con el objeto que producimos. Enrique de la Garza (2001) propuso una concepción de teoría como configuración que permite trabajar incluso con opciones

⁸⁴ El lugar de esta sección en el proyecto es un tema debatido. Sautu (2003) lo considera la “primera gran etapa” del proyecto. Aquí preferimos ubicarla con posterioridad a la construcción del objeto puesto que se ocupa de teorizar y construir las categorías que utilizaremos en el estudio. Es decir, constituye el momento abstracto que deviene del concreto inicial y deriva en el concreto’ (pensado) que se expresa en la metodología. Esto no quiere decir que no existan categorías y conceptos previos (de hecho lo recuperamos en el gráfico de la página 16)

⁸⁵ Ambas tesis pertenecen doctorados obtenidos en la UNAM-México.

teóricas reconocidas en un horizonte de producir un andamiaje propio, vinculado con el problema de investigación y no impuesto a priori. De la Garza propone que los enunciados de una teoría pueden tener distintas relaciones (flexibles, para usar la expresión de Maxwell), articula dimensiones y lenguajes propios.

La opción de tomar un marco teórico “de autor” es válida y pragmática, la apuesta por producir una configuración teórica relacionada con el problema de investigación y el objeto de estudio implica un esfuerzo adicional. En especial porque no se trata de sumar conceptos, sino de producir una articulación coherente en términos ontológicos, epistemológicos y metodológicos que potencie la teoría y sus alcances como instancia de reconstrucción de lo complejo de la totalidad concreta focalizada como referente.

En cualquier caso es central la reflexión sobre las categorías que utilizará a partir de sus preguntas (¿qué categorías requiere desarrollar y sistematizar para abordar lo que le interesa?). En ocasiones se registran grandes categorías que no están articuladas con el problema de investigación (ej. Estado, sociedad civil, patriarcado). En otros casos encontramos referencias a las tradiciones teóricas en las que se inserta la discusión o las diferentes teorías o enfoques que trabajaron un problema. En este plano es posible distinguir el contexto conceptual en que se inscribe el trabajo (diversos como marxismo, neoinstitutionalismo, teoría de sistemas, historia intelectual, feminismo, etc.) y las categorías analíticas, es decir aquellas específicas que le servirán para realizar el estudio, por supuesto que ambas están relacionadas aunque con un grado distinto de abstracción. Un ejercicio valioso consiste en detectar que conceptos aparecen en las preguntas y los objetivos, de modo tal de abordarlas como categorías analíticas.

La discusión y/o construcción de una perspectiva teórica puede ser parte misma de la investigación (al igual que puede ser la contribución de un desarrollo metodológico). En algunos casos esta actividad es contemplada como uno de los objetivos particulares, sin embargo es más común que sea una tarea y no un objetivo (de acuerdo a la definición que esbozamos)

9. Metodología

Según Enrique Dussel (1977) Método ($\delta\rho\acute{o}\mu\omicron\varsigma$) es subir a través de un camino, saber caminar e ir resolviendo los problemas que se van presentando. En consecuencia en el apartado de la metodología se debe exponer la dinámica de trabajo que conducirá a responder a las preguntas realizadas y cumplir con

los objetivos propuestos. Es necesario tener en cuenta que la metodología es una construcción de cuyos fundamentos el investigador debe dar cuenta. Por un lado debe estar en sintonía con los presupuestos ontológicos y teóricos⁸⁶, por otro –y convergente– contener las mejores herramientas para abordar las preguntas que ha formulado. La precisión en la estrategia metodológica es una condición redituable tanto a la hora de la evaluación del proyecto como para atisbar los caminos a seguir durante la investigación. La metodología es el resultado de un conjunto de decisiones, las cuales muchas veces estas se asumen como naturales o dadas y por lo tanto se priva al lector de conocer los fundamentos y la justificación de las opciones.

Es importante sentar la justificación de la estrategia elegida. Si se decide un estudio de casos se deberá dar las razones que llevaron a tomar esa decisión, los fundamentos de la selección y qué tipo de estudio de casos es el que se propone (intrínseco, simple, múltiple, comparado, típico, etc.). De igual modo si se establecerá alguna dimensión comparativa (como perspectiva, enfoque o método)

El proyecto –como hemos dicho– tiene una función de comunicación por lo tanto requiere de justas precisiones. Por ejemplo si en el marco de una estrategia cualitativa se utilizarán entrevistas deberá consignar de qué tipo, a quiénes y por qué. Si se hará observación, de qué tipo. Si utilizará métodos cuantitativos consigne las técnicas y los paquetes informáticos a emplear. Incluya las técnicas y procedimientos a emplear así como sus condiciones de posibilidad. No se trata de considerar que la propuesta metodológica es un paquete cerrado con un itinerario invariante, por supuesto que –en algunos proyectos más que en otros– el transcurrir de la investigación obliga a la flexibilización, la repentinización y un conjunto de replanteos que son parte de la construcción de conocimiento. Atendiendo a esta situación, la propuesta requiere de un equilibrio entre lo acabado para la instancia proyectual y la apertura para las reconfiguraciones, el uso dogmático del método puede generar puntos ciegos en la investigación.

En el apartado metodológico de los proyectos solemos encontrar grandes enunciaciones del tipo “Se realizará un estudio con métodos cualitativos tales como: entrevista en profundidad, historia de vida, grupos focales, observación participante, análisis de fuentes orales y escritas”, algo que finalmente termina por evidenciar la falta de reflexión específica sobre lo metodológico. El ajuste entre los objetivos y las preguntas de investigación

⁸⁶ Como argumenta Wainerman es preciso evitar “el divorcio esquizofrénico entre el marco teórico, generalmente una teoría totalizadora, de gran complejidad y abstracción, y el diseño metodológico” (1997:29).

y esta sección es clave para un proyecto articulado. Es importante ser cuidadoso además con el uso de expresiones como “triangulación metodológica” “diseño mixto” o “multimétodo”, en ocasiones pueden ser más lugares comunes que genuinas opciones metodológicas asimiladas por el investigador. Algo análogo sucede con enfoques, estrategias o métodos que se han puesto de moda. Por ejemplo es llamativamente frecuente hablar de un “Estudio etnográfico” cuando lo que se realizará es una combinación de entrevistas y observaciones. Similar situación sucede en ocasiones con la “observación participante” (sin aportar información que la distingua de la “no-participante” ni las instancias de la aplicación de la técnica), los modos de registro y análisis.

Es necesario tener presente que utilizar información cuantitativa no quiere decir que se esté implementando un “método cuantitativo”, aunque muchas veces esta confusión aparece en los proyectos. Evalúe la factibilidad de las técnicas: es recurrente que se incluya “realización de encuestas” o “estudios de opinión” sin que quede clara la posibilidad que tiene el investigador (incluso económica) de realizar dicha tarea.

En ocasiones es conveniente especificar tanto la estrategia de producción de datos⁸⁷ como la de análisis de los mismos, incluyendo si se utilizará algún soporte computacional como auxilio en esta tarea. En los diseños cuantitativos, como indican Eguia y Piovani (2003) los procedimientos de codificación de la información y construcción de matrices de datos suelen estar estandarizadas, mientras que en los estudios cualitativos ha sido generalmente más artesanal, no obstante el desarrollo de programas como *Atlas-ti* o *Nud*ist* vivo constituyen interesantes herramientas para el tratamiento de información cualitativa.

Las unidades de análisis (o los procesos sociales objetivados para ser referentes del análisis) y las unidades de información son dos registros que apuntan a dimensiones diferentes, es conveniente evitar confundirlos. También es recomendable sortear el equívoco en la referencia a las fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias están constituidas por los insumos considerados por el investigador a partir de los cuales elaborará sus datos y dependerá del tipo de investigación que se plantee, la cual puede suponer realización de entrevistas, observaciones, análisis de documentos, formatos audiovisuales, encuestas). Las fuentes secundarias han sido producidas por otros investigadores, organismos o equipos, allí

⁸⁷ Preferimos el uso del verbo construir que el usual de “recolectar” ya que la segunda indica que los datos existen con independencia del investigador. Esto invisibiliza que todo dato es una producción en un contexto académico.

también pueden incluirse productos periodísticos, acervos audiovisuales, creaciones literarias, etc.

10. Factibilidad

Uno de los principios básicos de un proyecto es que su ejecución sea posible. Las condiciones de posibilidad de un proyecto son múltiples y es conveniente abordarlas en esta sección, más allá del orden en que se expongan (lo que dependerá de la estrategia de argumentación) podemos citar: Primero, aptitudes personales: es conveniente dejar claro que se cuentan con las competencias, los conocimientos y las herramientas para realizar las tareas que se proponen en el proyecto. Esto implica exponer experiencias en la investigación previa (como por ejemplo la realización de tesinas de licenciatura o de maestría en el campo temático), dejar sentado el manejo de idiomas (si el tema lo requiere), o saberes expertos (por ejemplo manejo de paquetes estadísticos o de análisis de datos cualitativos). También la participación en equipos de investigación pertinentes, los cuales brindarán contextos favorables para el desarrollo de la tesis. Segundo, aspectos institucionales: las tesis se realizan como parte de los programas de instituciones universitarias, pero además los estudiantes tienen otros contextos como centros o institutos de investigación. En consecuencia es importante consignar los recursos con los que cuenta la entidad (bibliotecas, sala de lecturas, infraestructura, personal de apoyo, otros investigadores, proyectos acreditados, revistas especializadas, etc.) Tercero, acceso a fuentes o campo. Si la investigación requiere de fuentes documentales, bibliográficas o hemerográficas, bases de datos, trabajo de archivo o de campo es conveniente especificar que tendrá acceso a las mismas, que su disposición es pública, el acervo asequible y los contactos posibles. Cuarto, recursos financieros: en ciencias sociales los costos de la investigación son muy variables. Tenga en cuenta que si su investigación requiere de viajes, estadias, estancias de trabajo de campo, aplicación de encuestas extensivas, etc., debe consignar la disposición de los fondos necesarios. Quinto, director/a: las tesis deben contar con directores (y según el caso con co-directores), la especialización de estos en el tema de la tesis es un requisito fundamental y va de suyo, sin embargo es un aporte el especificar la trayectoria y experiencia del director y justificar la presencia del co-director, si lo hubiere.

11. Cronograma tentativo de actividades

Es usual que el proyecto incluya una detallada planificación de las actividades. Nuevamente la doble inscripción del proyecto impone aquí ciertas circunstancias. Por un lado debe demostrar a los evaluadores que la investigación se realizará dentro de los plazos estipulados institucionalmente o plazos razonables. Por otro debe ser una guía para ordenar el trabajo propio. Es útil la reflexión sobre los tiempos con los que cuenta, los que está dispuesto a invertir y la dinámica propia de la investigación. La especificación de productos concretos (trabajo de campo, escritura de capítulos, etc.) para acompañar el cronograma puede ser una buena estrategia para evitar llegar a tiempos límites (establecidos por las becas o los propios posgrados) sin los desarrollos requeridos.

12. Bibliografía

En esta sección es lógico incluir tanto la bibliografía citada en el proyecto como cierta literatura complementaria y la referencia a otros recursos (documentos, páginas web, publicaciones periódicas, etc.). En la actualidad existen programas que ayudan a gestionar, almacenar y ordenar la bibliografía. Cuando se trabaja con un alto caudal de material bibliográfico es conveniente invertir tiempo en cargar las referencias en estos auxiliares (Mendeley, Zotero, EndNote, Reference Manager, Jobref) que luego facilitan el manejo de las citas (permiten darle diferentes formatos APA, Harvard, Chicago, etc.). Tenga muy en cuenta a lo largo del trabajo el cuidado de las citas y demás aspectos formales. Es frecuente que un proyecto haga referencia a trabajos del propio autor, no obstante es conveniente ser prudente para que sea una muestra de que se ha trabajado el tema y no un ejercicio autolaudatorio.

V. NOTA FINAL: SOBRE LA ESCRITURA

La escritura del proyecto es clave. Ricardo Piglia en *Respiración artificial* hace decir a uno de sus personajes “¿Quién puede asegurar que el orden del relato es el orden de la vida?”. Esto nos recuerda que la lógica de la investigación y la lógica de la exposición (ya sea del proyecto o de la tesis) pueden no coincidir y responden a distintas exigencias. En ocasiones

encontramos en los proyectos “rastros” de textos anteriores del mismo autor que versan sobre temáticas convergentes (tesis de maestría, artículos o ponencias), sin embargo consideramos valioso el ejercicio de escritura original del proyecto puesto que redundan en una mejor trama argumental.

Una buena articulación, con estilo y fluidez atraparán la atención de los evaluadores y los guiará de modo tal que sea el autor el que conduzca al lector y no el lector el que deba realizar suturas que pueden conducir a pedirle al proyecto cosas para las cuales no está preparado. Es necesario ser preciso y sistemático, los proyectos que se reiteran y vuelven sobre ideas ya expuestas, abundan en detalles impertinentes y largas citas suelen aburrir a los lectores y dispersar la atención. Mostrar la estrecha relación entre objetivos, preguntas y metodología es una buena forma de evidenciar una articulación coherente.

Las citas textuales en el proyecto pueden reducirse al mínimo indispensable y recurrir como modo dominante al uso de citas indirectas. En la revisión integral del proyecto es importante poner atención a la articulación entre los párrafos (evitar “saltos de sentido”) y el correcto uso de los conectores (“en este sentido”, “en efecto”, “como consecuencia”, “así”), así como revisar la pertinencia de oraciones extensas que abundan en subordinadas. Las notas al pie deben ser usadas para agregar información imprescindible o aclarar puntos que pueden derivar en equívocos de modo directo y sintético.

Una virtud de un proyecto en el plano de la escritura es sortear con éxito un doble equilibrio. El primero entre la profundidad (y la complejidad) y la claridad. La densidad del texto, las discusiones metateóricas, los debates recuperados sin mención explícita pueden ser pertinentes cuando el proyecto será revisado por expertos en el campo, pero una mala estrategia si los evaluadores integran comités que se ocupan de evaluar variedades de propuestas (como son por lo general las comisiones de becas y/o financiamiento). Las condiciones de reconocimiento del discurso son relevantes en este asunto y dependerá de cada intervención en particular. El segundo equilibrio se deriva del anterior. Podemos formularlo como “no subestimar al lector y a su vez darle la información necesaria”. Dos ejemplos: “el pensador y revolucionario italiano Antonio Gramsci” “el sociólogo francés Pierre Bourdieu” pueden ser giros innecesarios ya que los lectores de un proyecto conocen a esos autores (a no ser que estemos haciendo una cita *outsider*), por el contrario ciertas ubicaciones geográficas para los estudios de casos suelen ofrecer elementos relevantes para comprender el alcance y la viabilidad de un proyecto.

Como un mapa, el proyecto nos habla de un itinerario y una estrategia para llegar a un fin. Es posible que una vez incorporado cognitivamente, el proyecto sea poco consultado en el trayecto, pero ante la duda es bueno abrirlo para reubicarnos, incluso si la decisión es tomar caminos distintos a los imaginados originalmente. Ese proyecto que diseñamos, ese mapa, contiene una serie de decisiones que hemos tomado, el objeto que hemos construido, las preguntas que hemos formulado y, fundamentalmente, alberga el germen de eso que nos propusimos como objetivo concretar en la bendita tesis de doctorado.

PD: (viene del título) “No hay Instrucciones para hacer un proyecto de tesis en ciencias sociales”. Y si se siente decepcionado pero no puede expresar su angustia, le dejo las Instrucciones para llorar, que eso sí nos dejó Julio Cortázar:

“Dejando de lado los motivos, atengámonos a la manera correcta de llorar, entendiendo por esto un llanto que no ingrese en el escándalo, ni que insulte a la sonrisa con su paralela y torpe semejanza. El llanto medio u ordinario consiste en una contracción general del rostro y un sonido espasmódico acompañado de lágrimas y mocos, estos últimos al final, pues el llanto se acaba en el momento en que uno se suena enérgicamente. Para llorar, dirija la imaginación hacia usted mismo, y si esto le resulta imposible por haber contraído el hábito de creer en el mundo exterior, piense en un pato cubierto de hormigas o en esos golfos del estrecho de Magallanes en los que no entra nadie, nunca (*o en la tesis, agregamos nosotros*). Llegado el llanto, se tapaná con decoro el rostro usando ambas manos con la palma hacia dentro. Los niños llorarán con la manga del saco contra la cara, y de preferencia en un rincón del cuarto. Duración media del llanto, tres minutos.

Bien, pasados los tres minutos de rigor, puede ponerse a trabajar. Un buen proyecto es una buena idea muy trabajada. Suerte.

FUENTES

- De la Garza, Enrique. (2001), “La epistemología crítica y el concepto de configuración” *Revista Mexicana de Sociología*, 1/2001, pp. 109-127.
- De Sousa Santos, Boaventura (2006), “La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes”. En De Sousa *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*, CLACSO, Buenos Aires, pp. 13-41.
- Deleuze Gilles y Félix Guattari (1993), *¿Qué es la filosofía?*, Anagrama, Barcelona.

- Dussel, Enrique (1977), *Introducción a una filosofía de la liberación latinoamericana*. México, Editorial Extemporáneos.
- Eco, Umberto. (2001), *Como se hace una tesis*, Gedisa, Barcelona.
- Eguía, Amalia y Piovani, Juan (2003), “Metodología de investigación. Algunas reflexiones y pautas para la elaboración de una tesis”, en *Trampas de la comunicación y la cultura*, Año 2 N° 17, Fac. de Periodismo y Comunicación Social UNLP, La Plata.
- Horkheimer, Max (2001 [1937]), “Teoría tradicional y teoría crítica” en Páez Díaz de León, L. *La escuela de Frankfurt. Teoría crítica ed la sociedad. Ensayos y textos*, UNAM, México.
- King, Gary., Keohane, Robert. O., y Verba, Sidney (1994), *Designing social inquiry: Scientific inference in qualitative research*, Princeton University Press.
- Luhmann, Niklas (1999), “El conocimiento como construcción” en *Teoría de los Sistemas Sociales II (Artículos)*, Universidad Iberoamericana/Universidad de Los Lagos/Iteso, Chile.
- Marradi, A. (2002), “Método como arte”. En: *Papers. Revista de Sociología*, 67, pp. 107-127.
- Maxwell, Joseph (1996) *Qualitative research design. An Interactive Approach*, California, Sage Publications.
- Olivé, León (1998), “Constructivismo, pluralismo y relativismo en la filosofía y sociología de la ciencia”, en Solís, C. (ed.), *Alta Tensión*, Barcelona, Paidós, pp. 195-211.
- Popper, Karl (1980), *La lógica de la investigación científica*, Madrid, Tecnos.
- Salmerón, Alicia y Suarez de la Torre, Laura (2013), *¿Cómo formular un proyecto de tesis? Guía para estructurar una propuesta de investigación desde el oficio de la historia*, Trillas-Instituto Mora, México.
- Sautu, Ruth (2003), *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*, Lumiere, Buenos Aires.
- Schuster, Federico (2002), “Del naturalismo al escenario postempiricista”, en Schuster, comp. *Filosofía y métodos de las ciencias sociales*, Manantial, Buenos Aires.
- Tello, César (2011), El objeto de estudio en ciencias sociales: entre la pregunta y la hipótesis, *Cinta moebio* [online], n.42, [citado 2013-08-06], pp. 225-242.
- Vasen, Federico (2013), Las políticas científicas de las universidades nacionales argentinas en el sistema científico nacional. *Ciencia, Docencia y Tecnología (UNER)*, núm. 46, pp. 9-32.
- Wainerman, Catalina y Sautu, Ruth (1997), *La trastienda de la Investigación*, Fundación Editorial de Belgrano, Buenos Aires.
- Zemelman, Hugo (1992), *Los horizontes de la razón: uso crítico de la teoría*, Anthropos Editorial.